

Séptima Dominica **Después de La Trinidad**

El Introito

Omnes gentes. Salmos 47: 1-2.

APLAUDAN, pueblos todos; aclamen a DIOS con voz de júbilo. Salmo ibid. Porque el SEÑOR, el Altísimo, es digno de ser temido; Rey grande es sobre toda la tierra **V**. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. **R**. Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén. **S**. **APLAUDAN**, pueblos todos; aclamen a Dios con voz...

La Colecta

OH SEÑOR de todo poder y fuerza, Autor y Dador de todo bien; Injerta en nuestros corazones el amor a tu Nombre, aumenta en nosotros la verdadera religión, nútrenos de toda bondad, y por tu gran misericordia guárdanos en la misma; Mediante Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor. Quien contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

DEFIÉNDENOS, te suplicamos, Oh SEÑOR, de todos los peligros del alma y el cuerpo, y por la intercesión de la gloriosa y bendita Siempre Virgen María, la Madre de Dios; de San José; de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los santos, otórganos generosamente tu salvación y la paz; Y que una vez defendidos de todas las adversidades y falsas doctrinas, tu iglesia pueda servirte en libertad y quietud. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina

contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén. (-de los Santos).

La Epístola

Lectura de la Epístola del Bienaventurado Pablo el Apóstol a los Romanos.

Romanos 6:19-23.

HERMANOS: Hablo en términos humanos, porque ustedes, por su debilidad, no pueden entender bien estas cosas. De modo que, así como antes entregaron su cuerpo al servicio de la impureza y la maldad para hacer lo malo, entreguen también ahora su cuerpo al servicio de la justicia, con el fin de llevar una vida santa. Cuando ustedes todavía eran esclavos del pecado, no estaban al servicio de la justicia; pero ¿qué provecho sacaron entonces? Ahora ustedes se avergüenzan de esas cosas, pues sólo llevan a la muerte. Pero ahora, libres de la esclavitud del pecado, han entrado al servicio de Dios. Esto sí les es provechoso, pues el resultado es la vida santa y, finalmente, la vida eterna. El pago que da el pecado es la muerte, pero el don de Dios es vida eterna en unión con Cristo Jesús, nuestro Señor. ■

El Gradual

Salmo 34: 5, 11. Vengan, hijos míos, y escúchenme, que voy a enseñarles el temor del SEÑOR. **V**. Radiantes están los que a él acuden; Jamás su rostro se cubre de vergüenza.

Aleluya, aleluya. **V**. Salmos 47: 1-2. **APLAUDAN**, pueblos todos; aclamen a Dios con voz de júbilo. Aleluya.

El Santo Evangelio

✠.✠.✠ Proclamación del Santo Evangelio según San Marcos.

San Marcos 8:1-9.

EN aquellos días: Un día en que de nuevo se había juntado mucha gente y no tenían nada que comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: —Siento compasión de esta gente, porque ya hace tres días que están aquí conmigo y no tienen nada que comer. Y si los mando sin comer a sus casas, pueden desmayarse por el camino, porque algunos han venido de lejos. Sus discípulos le contestaron: — ¿Pero cómo se les puede dar de comer en un lugar como éste, donde no vive nadie? Jesús les preguntó: — ¿Cuántos panes tienen ustedes? —Siete —contestaron ellos. Entonces mandó que la gente se sentara en el suelo, tomó en sus manos los siete panes y, habiendo dado gracias a Dios, los partió y se los iba dando a sus discípulos, para que ellos los repartieran entre la gente, y así lo hicieron. Tenían también unos cuantos pescaditos; Jesús pronunció sobre ellos la bendición, y también mandó repartirlos. Todos comieron hasta quedar satisfechos, y recogieron los pedazos sobrantes en siete canastas. Los que comieron eran cerca de cuatro mil. Luego Jesús los despidió. ■

El Ofertorio

Daniel 3: Así como en la ofrenda del sacrificio de bueyes y carneros, y al igual que en el decenas de miles de corderos cebados: Asimismo permite que hoy pueda agradarte este nuestro sacrificio ante Ti; Puesto que aquellos que ponen su confianza en Ti, Oh SEÑOR, no serán avergonzados.

La Oración Secreta

TE rogamos, SEÑOR, tener compasión de nuestras oraciones, y amablemente aceptar las ofrendas de tu pueblo fiel; Y con la intención de que nadie pida en vano o falle en sus peticiones, concede, te suplicamos, que podamos obtener eficazmente todo aquello que te pedimos con verdadera fe. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

TEN piedad de nosotros, Oh DIOS de nuestra salvación, y por el poder de este santo sacramento defiéndenos de todos los peligros del cuerpo y del alma; Otorgándonos en este mundo, el auxilio de tu gracia; Y en el mundo venidero, la vida eterna. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén. (-de los Santos).

PREFACIO DE LA TRINIDAD.

Verso de Comunión

Salmos 31:2: Presta atención a nuestra súplica, Oh SEÑOR, y acude pronto a socorrernos.

Verso de Post-Comunión

OH SEÑOR, que te has dignado satisfacernos con estos tus dones celestiales; Concede, te suplicamos, que los mismos puedan limpiarnos por medio de su operación en nosotros, y con su socorro, defendernos. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

CONCÉDENOS, te suplicamos, Oh SEÑOR, que los dones que ahora te ofrecemos en estos santos misterios, puedan siempre purificarnos y defendernos; Y que por la intercesión de la gloriosa y bendita Siempre Virgen María, la Madre de Dios; de San José; de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los santos, que nosotros podamos ser absueltos de todas nuestras ofensas y defendidos de todas las adversidades. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén. (-de los Santos). ■■■